

HACIA UN CAMINO MULTISENSORIAL

La enseñanza de la filosofía y el aprendizaje multisensorial

Cristian Camilo García Suárez

cristiangarcias@ustadistancia.edu.co

Abstract

La discusión sobre el cómo de la enseñanza de la filosofía es un debate amplio dentro de la pedagogía. Los debates se han centrado en si existe o no una metodología para la implementación de los procesos de enseñanza y aprendizaje de los contenidos filosóficos. Sin embargo, se considera que dichos debates se han quedado en el supuesto según el cual, la aprehensión de la filosofía requiere exclusivamente habilidades intelectuales. Este artículo se diseña para pensar alternativas a estos supuestos. En particular, se toman propuestas venidas de las neurociencias. Según el enfoque asumido aquí, el aprendizaje es una dimensión humana multisensorial, por lo que se demanda no solo actividades tradicionalmente entendidas como intelectuales, sino que todo un cúmulo de sensaciones están involucradas. Se considera que el principal resultado propuesto en este documento es señalar una ruta de investigación para que todos los órganos de los sentidos sean articulados en torno a los procesos de aprendizaje de la filosofía en Colombia.

Palabras clave: Enseñanza, aprendizaje, filosofía, aprendizaje multisensorial, pedagogía.

INTRODUCCIÓN

En cuanto a la educación filosófica en Colombia, en los últimos años se presentan diferentes puntos de vista sobre su metodología, pedagogía o finalidad. Una de las posturas que se ha logrado identificar en el ambiente académico es la de una enseñanza filosófica que está “anclada” en procesos verbalistas, que necesitan ser enriquecidos con nuevos elementos, Gómez (2003).

Del proceso verbalista en la enseñanza filosófica se pueden decir muchas cosas, tanto a favor como en contra. Gómez (2003) asegura que no son lo suficientemente efectivos para que los estudiantes desarrollen todas sus capacidades cognitivas. Al respecto, Paredes y Pérez (2013) proponen la implementación de nuevas metodologías que van de la mano de los avances en neurociencia, la cual aporta información valiosa a los procesos educativos de enseñanza y aprendizaje, pues al ser enriquecida desde la pedagogía y la didáctica da una posible solución a lo planteado por Gómez (2003).

La neurociencia propone tener en cuenta para los procesos de enseñanza, el aprendizaje multisensorial. Ésta se ha tenido en cuenta sobre todo en la educación especial, y busca que se desarrollen diferentes técnicas que posibiliten la utilización de todos los órganos de los sentidos, el tacto, el gusto, la visión, la audición y el olfato para; un mejor desarrollo de los procesos cognitivos. Esto porque mediante la utilización de todos los sentidos se podría alcanzar una mayor eficacia en los procesos de aprendizaje.

En el presente escrito se busca presentar un esbozo de lo que es la enseñanza de la educación filosófica escolar en Colombia según Gómez (2003), y presentar algunas apreciaciones de los textos de algunos filósofos y pedagogos frente a su realidad, su relación con la pedagogía y la importancia de su enseñanza en la actualidad. Posteriormente se realiza algo semejante frente al aprendizaje multisensorial, y sobre algunos elementos que se deberían considerar a la hora de

enseñar filosofía; como lo manifiestan Paredes y Pérez (2013). Lo anterior para establecer si en realidad el aprendizaje multisensorial puede aportar elementos valiosos y que se puedan tener en cuenta para la enseñanza de la filosofía escolar, y poder con esto, llegar a hablar también de una enseñanza multisensorial en la educación formal. De la misma manera en que un agricultor primero debe conocer qué enfermedad tiene su cultivo, para saber qué fungicida aplicar y cómo aplicarlo, así mismo se debe primero conocer cómo aprenden las personas para así poder conocer cómo se les debe enseñar. Afirma Gutiérrez (2018) que, [...] los alumnos tienen una forma individual y propia para aprender y que ésta depende de factores fisiológicos, ambientales, emocionales, culturales, y estos son los factores que se deberían tener en cuenta a la hora de enseñar y de enseñar filosofía.

La pedagogía en Colombia

La filosofía se conoce por su contenido fundamentalmente teórico, sin embargo; gracias a los movimientos pedagógicos y a las mismas reflexiones filosóficas, se ha llegado a afirmar que *“desde un punto de vista general, la floración y fin de toda verdadera Filosofía es la pedagogía en su más amplio sentido, como teoría de la formación del hombre”* (Dilthey, 1934. Pág. 110). Esta afirmación ha hecho eco en el campo de la educación, y de alguna manera, en la educación filosófica colombiana. En efecto, dicha perspectiva constituye uno de los elementos a tenerse en cuenta en la enseñanza de la filosofía en la actualidad, como se puede encontrar en las disposiciones del Ministerio de Educación Nacional (MEN).

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) en su documento No. 14 de 2010 habla de las Orientaciones Pedagógicas para la Enseñanza de Filosofía en la Educación Media en Colombia. Según este lineamiento, la filosofía plantea sus propias cuestiones; por tanto, se fomenta el uso de recursos didácticos para abordar cuestiones epistemológicas, éticas y estéticas, buscando introducir a los estudiantes en la teoría del conocimiento, siendo esta; parte fundamental para la

vida de todo ser humano, en la escuela, en su relación con el entorno familiar y comunitario (Marín 2012).

La enseñanza de la filosofía está reglamentada como una de las áreas fundamentales del conocimiento. El propio Ministerio de Educación Nacional (MEN) también se ha esforzado en presentar algunos lineamientos pedagógicos para su enseñanza. Dichos lineamientos muestran, entre otras cosas, cuáles son los fundamentos y los fines de la enseñanza de la filosofía escolar, que en bachillerato se presenta como la introducción a la vida universitaria, al conocimiento de autores y sus obras fundamentales. Además de conocer algunas de sus problemáticas clásicas; también es vista como un espacio para la sabiduría práctica, la reflexión, el conocimiento de los valores, la identidad o el sentido de la vida (Perrenoud P. 2012. Pág. 121). Y permiten vislumbrar cuál podría ser el sentido o el fin de la enseñanza de la filosofía en la educación.

Sobre la enseñanza de la filosofía también se asegura que contribuye a enriquecer otras disciplinas, además de que, para un buen desarrollo de ésta (la filosofía); necesita de competencias propias; por lo tanto, su enseñanza en la educación media debe promover el pensamiento crítico, la comunicación o la creatividad (Gaitán, López, Quintero, Salazar. 2010 Pág. 23).

Para la enseñanza de la filosofía se han propuesto diferentes alternativas desde la pedagogía, esto con el fin de cumplir con lo estipulado para su enseñanza desde las directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN). Para conocer la relación existente en estas dos disciplinas es necesario conocer que la pedagogía está en el campo de la interdisciplinariedad, y esto le permite la crítica de la vida escolar, además de la reflexión sistemática del entorno y la vida social. (Ramírez J. Y Quintal N. 2011)

La pedagogía se puede identificar como los conocimientos y prácticas de la formación que se encuentran esencialmente unidos a los procesos de enseñanza

y aprendizaje del docente, la institución educativa y el alumno (Marín 2012). En otras palabras, todo lo que se hace presente en el aula de clase entre el maestro, el alumno y el currículo. La pedagogía comprende todo sobre la didáctica, los medios, la evaluación y todo tipo de mediaciones en el proceso escolar en la persona del educando (Marín, 2018 Pág. 21). La pedagogía también se comprende como el conjunto de posiciones que buscan identificar y explicar los procesos educativos de la enseñanza y aprendizaje del ser humano de manera sistemática, que no se alcanza a diferenciar lo suficiente de las ciencias sociales (Flores, 2005. Pág. 21).

Así se esboza la realidad frente al ser y quehacer de la pedagogía y su papel en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Ciertamente se puede destacar que, aunque para Flores (2005), la pedagogía aún no es lo suficientemente diferenciada de otras áreas, poco a poco se ha logrado diferenciar y posicionar como tal. Sin embargo, cabe resaltar que al igual que otras áreas humanas de la enseñanza, nunca podrá desligarse de las otras totalmente, dado que estas confluyen entorno al mismo fin, la educación. Para esto, se propondría mejor un trabajo interdisciplinar; en el que se puedan apoyar y desarrollar sin agredirse y sin perder su fundamento y finalidad, logrando así la consiliencia o convivencia armónica (Marín 2012).

Otra de las apreciaciones sobre la pedagogía en la actualidad es la del discurso pedagógico. Este se empieza a identificar y *recontextualizar* a partir de desarrollos en la práctica educativa y los organismos del estado (Berstein B. Y Diaz M. 1985). Estos elementos identifican la relación que se establece entre maestro, docente y currículo; y constituyen el resultado de la misma al servicio de los procesos de enseñanza y aprendizaje en los que se pensaría que habría total autonomía para su desarrollo, pero que en realidad están sujetos a la aprobación del Estado (Berstein B. Y Diaz M. 1985). Corresponde a éste, establecer los límites y los permisos para su circulación y desarrollo.

Se entiende la recontextualización como aquello que proporciona los límites dentro del campo pedagógico, como se muestra en la agencia para la recontextualización específica, quien lleva las riendas de la elaboración del currículo en Colombia. Ésta, (la recontextualización) entre otras cosas; regula la circulación de los textos de primaria y bachillerato. Las agencias de recontextualización del Estado son las encargadas de producir los textos oficiales. Por esto, tienen la gran responsabilidad de definir la pedagogía curricular. Aunque las agencias del estado no son las únicas que laboran y brindan conocimientos pedagógicos, sí tienen la potestad de definir los límites de los textos y las prácticas pedagógicas (Díaz 2001. Pág. 79).

Es el proceso de conformación del *discurso pedagógico*, con el que se conoce la realidad para el desarrollo de lo pedagógico y la realización de textos oficiales, para la educación colombiana, es allí donde se establecen los cimientos para lo que posteriormente se conoce dentro del currículo como saber y quehacer pedagógico.

Con el anterior apartado, se presenta grosso modo la relación y algo de la realidad de la pedagogía y la filosofía, con lo cual se busca conocer de alguna manera; cómo se puede estar desarrollando la educación filosófica colombiana. y frente a ésta, a la enseñanza de la filosofía, se ha podido identificar lo siguiente.

Problemáticas en la enseñanza de la filosofía

Dentro del contexto descrito anteriormente, uno de los problemas que se identifica sobre la enseñanza de la filosofía, es que los textos interdisciplinarios de la ciencia o la técnica reemplazan el ejercicio propio del filosofar en los estudiantes (Paredes D. Villa V. 2013). Estos imposibilitan la acción efectiva de la filosofía en la educación secundaria. Esto se evidencia, por ejemplo, cuando en la universidad se utiliza la enseñanza de la filosofía con intenciones técnicas para tratar de responder a intereses económicos y no con la autonomía académica que se desea (Paredes D. Villa V. 2013. Pág. 39).

La anterior apreciación es de interés capital ya que, según Paredes D. y Villa V, (2013) la falta de libertad de la que puede estar sufriendo la enseñanza y el saber filosófico, la muestran solo como un instrumento o la servidora de sistemas políticos, sociales o económicos, que no la dejan progresar y no ayuda a progresar a ningún estudiante o persona. Ya no se consideraría la filosofía como la ancilla theologiae o esclava de la teología, (como lo afirmaron los antiguos pensadores cristianos) sino como la esclava de los sistemas políticos. Con tristeza, el saber filosófico no estaría alcanzando su verdadero fin en ninguna dimensión; ni en la naturaleza misma de la filosofía ni en la enseñanza filosófica; ya que, la verdad, profundidad, evolución y certeza del conocimiento humano no se estarían desarrollando con la libertad requerida.

A lo anterior se le suma la afirmación de Gómez (2003), quien asegura que la enseñanza de la filosofía está anclada en los procesos verbalistas, y que dichos procesos no favorecen un buen aprendizaje en los estudiantes, ya que los jóvenes con estos procesos verbalistas no podrían desarrollar todas sus capacidades cognitivas. Además, se debe tener en cuenta que, los procesos verbalistas están fundamentados en propuestas de lectoescritura, (Paredes D. Y Villa V. 2013) limitando así los procesos de aprendizaje de los estudiantes. Frente a esta afirmación Paredes D. y Villa V. (2013) Presentan como una posible solución; los aportes de la neurociencia y también, el trabajo interdisciplinar que se ha desarrollado entre sociólogos, psicólogos, filósofos, economistas, etc., (Marín 2012) en cuanto al conocimiento y desarrollo de los procesos cognitivos, para optimizar los procesos de enseñanza de la filosofía.

Propuestas de solución

Frente a la enseñanza de la filosofía, el MEN propone estar en constante interacción con otras áreas del conocimiento que pueden enriquecer y alimentar su enseñanza, además, algunos académicos presentan sus aportes con los cuales se busca alcanzar algún tipo de solución al problema de la enseñanza de la

filosofía desde el enfoque verbalista. Plantean algunas alternativas basándose en prácticas que integren la exigencia de la disciplina filosófica y la realidad de los institutos que las enseñan. También, abriendo la posibilidad a la creación de institutos que estén enfocados únicamente a la enseñanza de la filosofía, donde se puedan presentar nuevas vías que permitan aprender a filosofar y, con esto, alcanzar nuevas formas de filosofía (Tozzi M., 2007. Pág. 5).

Los anteriores aportes son valiosos y deben tenerse en cuenta; dado que abren posibles caminos que de una u otra manera nos llevarían a encontrar una anhelada solución. Al respecto cabe mencionar la reflexión que hace Sánchez V, y Carrera L, (2013) cuando se pregunta sobre el rumbo de la filosofía y el logro de su objetivo. (Pág. 4) Para el autor, hay que buscar en la academia la forma para que los niños y jóvenes reinventen el pensamiento y se reinventen a ellos mismos, partiendo del fundamento que la experiencia de la filosofía no se transmite ni se enseña y quien la acepta da lugar a un nuevo pensamiento que interrumpe lo que estaba pensando, para pensarlo de nuevo, dándole un nuevo inicio con una idea nueva, en un lugar distinto (Derrida, 1994. Pág. 12)

El Ministerio de Educación Nacional, en el documento No. 14, del cual ya se ha hecho referencia, brinda las Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media. Expresa algunas orientaciones sobre la pedagogía en la escuela y reconoce que por medio de la educación filosófica los estudiantes se confrontan y plantean soluciones valiosas a las problemáticas abordadas, que además dinamizan el conocimiento, y los catapultan a darle solución a muchas realidades que afectan y condicionan la vida en la actualidad.

Así, no solo se enriquece el conocimiento y el saber filosófico en sí mismo, sino que se enriquece la vida de cada uno de quienes aprovechan los conocimientos que el saber y el reflexionar filosófico les brinda. Además, les ayuda a encontrar y a encontrarse, estableciendo diálogos respetuosos y productivos en los que se busca dar soluciones a los diferentes puntos de vista, en que los estudiantes

pueden sacar provecho del saber filosófico. Sin embargo, es justo ahí; en la búsqueda de sí mismo; en el encuentro con otros, en donde se genera un paradigma en la enseñanza y el aprendizaje de la filosofía.

Paredes D. y Villa V. (2013), además de tener en cuenta lo propuesto por el Ministerio de Educación Nacional, proponen considerar los aportes de la neurociencia en el conocimiento del desarrollo de los conocimientos y de las funciones cerebrales para mejorar los procesos de aprendizaje. Y es en este aspecto, en el conocimiento de las funciones cerebrales en el que se quiere profundizar un poco o desarrollar una presentación sintética, para llegar a considerar; si ahí se puede encontrar el elemento faltante para enriquecer y seguir transformando la enseñanza de la educación filosófica y la renovación o transformación de los procesos y las prácticas de enseñanza de los profesores (Paredes D. Y Villa V. 2013).

El aprendizaje multisensorial

Esta propuesta resulta novedosa; tanto en su contenido, como en su presentación, e incluye aportes de la neurociencia. Ésta, da a conocer todo un sistema de interconexión y funciones de cada uno de los lóbulos del cerebro, especialmente el izquierdo y el derecho; y su función en las diferentes formas o procesos de aprendizaje que desarrolla una persona. Esto con el objetivo de tener en cuenta factores que inciden en los procesos educativos (Paredes D. Y Villa V. 2013). De esta manera, los estudiantes podrían desarrollar y poner en práctica todas sus capacidades cognitivas, superando así la limitación mencionada anteriormente por Gómez (2003), sobre la enseñanza de la filosofía y el desarrollo de los procesos verbalistas que no permitirían que los estudiantes desarrollen todas sus capacidades cognitivas.

En los últimos años, gracias al gran desarrollo de la perspectiva interdisciplinaria en el quehacer científico, se han logrado incluir elementos de diversas tendencias

en la teoría y la práctica educativa. En los diferentes procesos de enseñanza se ha indagado en diferentes formas de mejorar y enriquecer dichos procesos. Han surgido respuestas con base en los avances en diferentes disciplinas científicas. Un ejemplo de ello es lo propuesto por la neurociencia; según lo presentado por ésta, para un mejor desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, se requiere una mayor y mejor utilización de los órganos de los sentidos y de sus funciones. Como lo expresan Paredes D, y Villa V. (2013); quienes proponen unas practicas educativas multisensoriales que incluyan no solo la didáctica tradicional, sino que se trabaje en el desarrollo de los dos hemisferios cerebrales y también del pensamiento visual (Pág. 43). Esto contribuiría al encuentro de la llave que abre la caja de pandora al conocimiento de los niños y jóvenes en la educación filosófica actual.

Para el aprendizaje multisensorial es fundamental identificar y conocer las funciones y capacidades de los sentidos. Dada su incidencia en el buen desarrollo de los procesos de aprendizaje de niños y jóvenes; elemento que se debe tener en cuenta según Paredes D, y Villa V (2013); como una alternativa para el enriquecimiento de la enseñanza de la filosofía. (Schlemenson, 1996.) afirma que, en la medida que un niño que no manifiesta ningún interés por enriquecer sus conocimientos manifiesta una retracción psíquica, que afecta el desarrollo de sus tareas escolares y su potencial como individuo y que, estas capacidades no surgen en la escuela, sino en las relaciones primarias, solo que; es la escuela el lugar de transformación y potencialización (Pág. 14).

Otro elemento para considerar, y que resulta fundamental para un buen desarrollo de los procesos educativos, es la atención. Ésta habilidad consiste en el mecanismo de percepción selectiva y dirigida; es decir, el interés por una fuente particular de estimulación y esfuerzo o concentración sobre una tarea (Estévez G., García S. Y Junqué. 1997. Pág. 1990). Se encuentra de este modo que la atención está determinada y desarrollada por los dos lóbulos cerebrales, el izquierdo y el derecho, y que también hay una participación importante del lóbulo

frontal. Además, el hemisferio derecho ejerce supremacía sobre el izquierdo, o lo puede activar de una mejor manera, (Estévez Et al Pág. 1990) de lo que lo puede hacer el izquierdo sobre el derecho. La atención está desarrollada por la vista, el oído y también por la parte somato sensorial de la persona, pero; principalmente está determinada por el sentido de la vista (Estévez Et al Pág., 1990). Esto indica que la atención en los procesos de aprendizaje de los estudiantes, es un proceso multisensorial, ya que se desarrolla desde los diferentes sentidos; y cabe en este momento resaltar que si un docente en la enseñanza de la filosofía quiere alcanzar un optimo desarrollo de las actividades y procesos cognitivos desarrollados con una optima atención, no debe pasar por alto estas formas de aprendizaje multisensorial.

De la atención se puede decir que, desde la neurociencia se logra distinguir por lo menos nueve tipos o clases distintas de atención. Desea presentarse a manera de mención los diferentes tipos; dando una descripción de cada una, de modo que se entienda mejor en qué consiste. Para llegar a establecer la posible relación y sobre todo la función y los aportes de los aprendizajes multisensoriales a los procesos de enseñanza de la filosofía; y con esto llegar a esclarecer si la propuesta de Paredes D. Y Villa V. (2013) puede llegar a ser una buena opción para enriquecer y seguir transformando los procesos de enseñanza de la filosofía.

El primer tipo de atención es la *vigilia* o *alerta*. Este es el estado, nivel o grado de conciencia y alerta que puede llegar a tener una persona frente a una determinada cosa o situación. Es conocida con el nombre de *arousal* (Estévez Et al., Pág. 1991). Esta primera atención es la que todo maestro o docente en cualquier área de educación y por supuesto en la enseñanza filosófica; quisiera que sus educandos tuvieran en todo momento, dado permite un mejor desarrollo y avance en los ejercicios y actividades escolares o académicas.

Se identifica también la atención conocida como *amplitud* de la atención o *span*. Esta se distingue y también se mide con la amplitud de memoria. Se comprueba

por ejemplo en el mayor o menor grado o capacidad para memorizar y repetir cosas después de verlas. Es la que se puede identificar en la cantidad de golpes rítmicos que se pueden memorizar o en el número de estímulos que pueden repetirse (Estévez Et al., Pág. 1993) Este tipo de atención es de las más utilizadas en geometría, o en las áreas donde memorizar formas o fórmulas es importante para desarrollar un determinado ejercicio. Pero que también valdría la pena tener en cuenta en el desarrollo de enseñanza filosófica, por medio de la implementación de actividades que vinculen no solo ejercicios de lectoescritura, sino también de lectura de imagen (por citar un ejemplo), con los cuales se lograría aprovechar este tipo de atención, para un mejor desarrollo de las capacidades intelectuales de los estudiantes, como lo proponen Paredes D. Y Villa V. (2013).

Se encuentra también la atención *perceptiva* o *focal*. Es la desarrollada principalmente por el sentido de la visión o también del oído, y es la que establece un patrón de búsqueda determinado o selectivo en medio de diferentes opciones que se pueden presentar ante la persona (Estévez Et al., 1993). Ésta se fundamenta también en la memoria. Con un buen desarrollo de la atención focal, todos los niños o jóvenes estudiantes podrían desarrollar mejor sus compromisos, puesto que; manifiesta esa relación de interés que puede quedar en la memoria de quien estudia, después de haber tenido una primera impresión o conocimiento determinado sobre un tema. Pero es ahí donde la labor del educador toma un papel relevante, ya que dependiendo de los atractivo o interesante que presente un determinado tema o ejercicio, así mismo será asimilado y desarrollado por los estudiantes.

Está también la atención *de desplazamiento*. Mediante este tipo de atención se focaliza un determinado espacio en un área o espacio visual.(Estévez Et al., 1993) Por otro lado, está la atención *serial*. Es la que utilizan las personas para desarrollar tareas de búsqueda o investigación. (Estévez Et al., 1994) La importancia de esta última para los espacios académicos radica en que permite

mantener la atención en una tarea establecida, contribuye a alejar o descartar los distractores que se puedan presentar a los sentidos en la búsqueda o desarrollo de las tareas o trabajos. (Estévez Et al., 1994).

Otro tipo de atención es la *dividida* o *dual*. Es la que se pone en práctica cuando se llevan a cabo dos actividades o tareas. Es la que ponen en práctica todos los estudiantes cuando, están escribiendo y leyendo un texto, o escribiendo en un computador y leyendo un texto (Estévez Et al., 1994). También está estrechamente ligada al sentido de la visión, el cual se presenta como el sentido fundamental para el desarrollo de una buena atención y por ende de todas las actividades académicas o educativas. Es menester resaltar en este apartado que, este tipo de atención; la atención dual, puede llegar a ser muy utilizada en los ejercicios y actividades académicos de filosofía cuando se desarrollan los procesos de lectoescritura, pero como se viene hablando y se seguirá mostrando, no es el único tipo de atención que tiene un estudiante, y no es el único sentido que utiliza para aprender; y por ende ,debe procurarse que el docente de filosofía se abra a una perspectiva más amplia; en cuanto a las formas de enseñanza se refiere; para abarcar y aprovechar las diferentes formas de aprendizaje de los estudiantes. Con lo anterior se estaría dando razón a la propuesta de Paredes D. Y Villa V. (2013), puesto que, el aprendizaje multisensorial de los estudiantes si permitiría que se desarrollen todas o por lo menos de una forma más amplia sus capacidades intelectuales.

La atención *de preparación* es sumamente compleja y en la misma medida importante, puesto que está ligada al ejercicio biológico que prepara a la persona para mantener la atención y activar las áreas cerebrales que se necesitan para desarrollar determinada tarea o actividad (Estévez Et al., 1994). Es el proceso atencional para llevar a cabo una operación cognitiva, direccionando los elementos más apropiados a la tarea que debe desempeñarse, y que activa las zonas cerebrales en las que se desarrollará el proceso neurocognitivo (Estévez Et al., 1994). Este elemento es fundamental para el desarrollo de las actividades

educativas, y que especialmente debe tener en cuenta un docente de filosofía a la hora de iniciar sus actividades académicas con sus educandos, ya que si llega a desarrollar un buen *activador cognitivo*, eso hará que el cerebro de los estudiantes se disponga de una manera positiva para desarrollar mejor las actividades de clase.

La atención sostenida, por su parte, es una de las más deseadas por maestros y docentes en los ejercicios de enseñanza, puesto que radica en la capacidad que puede tener la persona en mantenerse atento a una determinada situación o actividad, sin perder la concentración, ni perder el objetivo (Estévez Et al., 1994).

Por último, se presenta la atención de inhibición, que se encarga de dar las respuestas automáticas o naturales. Consiste en inhibir la respuesta a la lectura de una palabra, que es el nombre de un color, para priorizar el color con la que se halla escrita (Estévez Et al., 1997). Este tipo de atención ha sido tomada en cuenta en los espacios educativos puesto que, con esta se pone en conocimiento el ejercicio cerebral por medio del cual se obtiene la atención más por las formas, que por las palabras. Por ejemplo, cuando se habla de un cuadrado, el cerebro centra su atención en la forma del cuadrado y no en la palabra. O cuando se habla del color verde, el cerebro centra su atención en el color verde en sí mismo y no la palabra “verde”.

Es con esta información importante, que brinda la neurociencia con la que el docente de filosofía debe reestructurar el desarrollo de sus clases, y renovar los procesos de enseñanza, dado que; como se acaba de mostrar, las palabras o los procesos verbalistas; no son propiamente lo más atractivo para el cerebro de un estudiante; por lo tanto, si quiere lograr la mayor atención posible y el mejor desarrollo de las actividades obteniendo el mejor rendimiento de sus estudiantes y de sus capacidades cognitivas, debe procurar implementar estrategias educativas que tengan formas, figuras, colores, sonidos y sabores, puesto que si los estudiantes aprenden y desarrollan mejor sus capacidades utilizando todos sus sentidos o aprenden mejor de manera multisensorial; también el docente debe

prepararse para educar de manera multisensorial. Así seguiríamos dando la razón a la propuesta de Paredes D. Y Villa V. (2013) frente al enriquecimiento de los procesos de enseñanza basándose, en el conocimiento de los procesos de aprendizaje multisensorial de los estudiantes.

De esta manera, se puede tener información relevante para los ejercicios de enseñanza del docente y aprendizaje de los estudiantes. En particular, para lograr un mejor y mayor logro de los objetivos propuestos para el área de filosofía. Como se ha visto, es toda una serie de elementos que se entrelazan y relacionan, no solo de manera cognitiva sino también de forma biológica, como lo menciona Schlemenson (1996 Pág. 19). Son los sentidos y especialmente el de la vista, el que toma una importancia capital, para un buen desarrollo de la atención. Por esto es fundamental procurar el cuidado de este sentido, en el desarrollo biológico de los niños y niñas, puesto que cuando se presentan alteraciones o fallas en la visión, también se estará afectando la capacidad atencional en los procesos educativos.

Conclusiones

Lo primero que se debe resaltar es que la enseñanza de la filosofía ha sido un tema relevante no solo para filósofos, sino también para pedagogos y para el mismo Ministerio de Educación Nacional, al establecerla como una de las áreas fundamentales del conocimiento, y al dedicarle escritos como el de Las Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media. También que la pedagogía y la filosofía establecen una estrecha relación en pro de la mejora, transformación y renovación de los procesos de enseñanza.

De la enseñanza de la filosofía se concluye que, se identifican algunas problemáticas o dificultades, como los posibles limitantes o condicionamientos al servicio de las entidades del estado según Paredes D. y Villa V. (2013). Y que desde la perspectiva de Gómez (2003) la educación filosófica está anclada en los procesos verbalistas y dichos procesos no permiten que los estudiantes

desarrollen todas sus capacidades cognitivas. Por lo tanto se deben seguir buscando nuevas alternativas que enriquezcan y renueven los procesos de enseñanza de la filosofía.

Y en cuanto a la propuesta de Paredes D. Y Villa V. (2013) De enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje de la filosofía con los aportes de la neurociencia y el trabajo interdisciplinar sobre el aprendizaje multisensorial, se puede concluir que, la neurociencia si aporta información importante sobre los procesos de aprendizaje y sobre la participación de los diferentes sentidos en el desarrollo de dichos procesos. Se puede tener información importante sobre el funcionamiento del cerebro, de los lóbulos o hemisferios izquierdo y derecho, y de la participación de los sentidos en los diferentes procesos de aprendizaje de un estudiante. Además del manejo de la atención y del conocimiento de la función que cumple cada uno de los sentidos en el desarrollo de ésta.

Por tanto se puede concluir que, un estudiante aprende de manera multisensorial o por medio de todos sus sentidos. Y por consiguiente, si un docente de filosofía quiere que sus estudiantes alcancen un óptimo o mejor desarrollo de las capacidades cognitivas, no debe quedarse en los procesos de lectoescritura, como lo manifiestan Paredes D. Y Villa V. (2013) debe pensar en enseñar también de manera multisensorial, dado que así es que aprende una persona.

También se debe dar la razón a Gómez (2003), quien asegura que los procesos verbalistas no contribuyen o facilitan el desarrollo pleno de las actividades cognitivas de los estudiantes, puesto que; de acuerdo a lo enseñando por la neurociencia, y a las funciones de los lóbulos cerebrales estos procesos, los verbalistas; se estarían quedando “cortos”, para lograr un optimo desarrollo de las funciones cognitivas. Ya que las letras no es lo que más le atrae al cerebro.

Por otro lado, también se considera importante en este momento tener en cuenta que el conocimiento, no solo es un proceso cognitivo o biológico sino que también es el resultado de la interacción social. Es en la interacción con los demás que se adquiere conciencia del “yo” como inmerso en un “nosotros”, y se conquista el

adecuado uso de los símbolos; lo que a su vez permite pensar en forma cada vez más compleja a mayor interacción social, mayor conocimiento, mayor posibilidad de actuar y más sólidas funciones mentales (Rodríguez R. Et al. Pág. 21 2006). O en otras palabras, como lo asegura Freire, nadie educa a nadie, los hombres se educan entre sí mediatizados por el mundo.

También cabe pensar que, después de lo mencionado anteriormente sobre el aprendizaje multisensorial, un docente debe tener en cuenta que, si un estudiante tiene alguna limitación en alguno de sus sentidos; por consiguiente se puede concluir que tendrá alguna limitación en su proceso de aprendizaje. Algo que debe tenerse en cuenta a la hora de desarrollar cualquier trabajo, actividad en clase, individual, grupal o a la hora de evaluar.

Referencias

- Beltran H., Londoño P. Y Ruiz D. (2008) Esbozos de la práctica pedagógica. Bogotá. Universidad Santo Tomás.
- Brito M. (2004). Multiambientes de aprendizaje en entornos semipresenciales. Pixel-Brit Revista de Medios y Educación. Número 23. Pág. 58-65.
- Bernstein B. Y Diaz M. (1985).Hacia una Teoría del Discurso Pedagógico. Universidad Pedagógica Nacional. No. 15.
- Chan M. Galeana L. Ramírez M. (2015).Objetivos de aprendizaje e innovación educativa. México. Trilleras
- Civarolo M. (2008) La Idea de Didáctica, Antecedentes, Génesis y Mutaciones. Bogotá. Ediciones Magisterio.
- De humanidades y de la disciplina filosófica. Derrida Jacques. Publicado en Erudit. Volumen 4, Página 12 .
- Diaz M. (2001) Del Discurso Pedagógico, Problemas Críticos. Bogotá. Editorial Magisterio.
- Diaz M. Y Bernstein B. (1985) Hacia una teoría del discurso pedagógico. Universidad Pedagógica Nacional. No. 15
- Esponda K. (2011). El papel de la filosofía en Colombia: ¿filosofía o historia del pensamiento filosófico?. Boletín Cultural y Bibliográfico. Volumen 45. Número 79-80.Pág. 71-81.
- Esteves A., García C. Y Junque C. (1997). La atención. Una compleja función cerebral. Revista Neurol. Numero 25.
- Flores R. (2005). Pedagogía del Conocieminto. Ciudad de Mexico. Editorial Mc Graw Hill.
- Gaitán, C. López, A., Quintero, M., Salazar, W. (2010). Orientaciones pedagógicas para la filosofía en la educación media. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional.

- Gómez Mendoza, M. (2003). Introducción a la didáctica de la filosofía. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira
- González D. (2007) Didáctica o Dirección del Aprendizaje. Bogotá. Editorial Magisterio.
- Gutierrez M. (2018) Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar. Su relación con el desarrollo Emocional y “Aprender a Aprender”. Tendencias pedagógicas. No. 31
- Hernandez R.(2014) Metodología de la Investigación. Mexico. Editorial Mc Graw Hill Education
- Imbernón F., Alonso M.J., Arandia M., Cases I., Cordero G., Fernandez Fernandez I., Revenga A. y Ruiz de Guana A. (2016). La Investigación Educativa Como Herramienta de Formación del Profesorado. Barcelona . Editorial GRAÓ, de IRIF, S.L.
- Jeeves M. Y Brown W. (2010). Neurociencia, psicología y religión. España. Verbo Divino.
- Julien D. (2014). Cómo hablar de filosofía con los niños. Bogotá. Panamericana
- Lobo N. y Santos C. Psicología del Aprendizaje. Bogotá D.C. Editorial Universidad Santo Tomás.
- Los retos de la enseñanza de la filosofía en el mundo globalizado: perspectivas transversales e interdisciplinarias. Publicado por Diego Eduardo Morales Oyola. en el 2016 en la revista Escribania, Número 1, Volumen 14, página 11
- Marín J. (2018). Investigar en Educación y Pedagogía. Bogotá D.C. Editorial Magisterio.
- Ocampo R. (2011). Didáctica de las Ciencias Sociales. Bogotá. Editorial Ediciones USTA
- Ortega I., García J. y Pardo A. (2007) El Tutor Virtual: Aproximación a los Nuevos Entorno de Aprendizaje. Revista Electrónica Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información. Volumen. 8. Número 2. Pág. 101-115.

- Ospina F., y Ramírez A. (2016). Pedagogía Crítica latinoamericana y género. Bogotá. Panamericana
- Paredes D, y Restrepo V. (2013) Hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico. Rollos nacionales. Revista científica, Número 34 Volumen 4, Páginas 37 – 48.
- Perrenoud P. (2012). Cuando la escuela pretende preparar para la vida. Barcelona. GRAÓ, de IRIF, S.L.
- Tovar J. (2014). Pedagogía delprimido: Escrito dirigido al opresor. Universidad Nacional de Colombia.
Recuperado de:
<http://eduteka.icesi.edu.co/gp/upload/b3ea4e8c50847579d297f36f3660bd6f.pdf>
- Rodriguez R., Toledo R., Diaz P. Viñas M. (2006). Funciones cerebrales superiores: Semiología clínica. Revista de la facultad de medicina. Volumen 7. Número2.
- Schlemenson S. (2007) Niños que no aprenden. Buenos Aires. Pidos.
- Tobón S., Martínez J., Valdez E. y Quiriz T. (2018). Espacios. Volumen 39. Número 53. Pág. 31
- Tozzi M. (2007). Sobre la didáctica del aprendizaje del filosofar. Cahiers
- Varela F., Thompson E. Y Rosch E. (1997). Recuperado de:
<http://libroesoterico.com/biblioteca/Varios/VARIOS%203/205616427-Varela-Francisco-de-Cuerpo-Presente-pdf.pdf>